EL ECO DE CARTAGENA

AÑO XLVI — DECANO DE LA PRENSA DE LA PROVINCIA — NUM 13265

PRECIOS DE SUSCRIPCION
En la Península: Un mes, 2 ptas.—Tres meses, 6 id.— Extranjero: Tres meses, 11'25 id.—La suscripción se contará desde 1 y 16 de cada mes.—La correspondencia á la Administración

Redacción y Administración, Mayor, 24

LUNES 5 DE FEBRERO DE 1906

CONDICIONES
El pago será siempre adelantado y en metálico ó en letras de fácil cobro.—Corresponsales en París, A. Lorette, rue Caumartin 61; y J. Jones, Faubourg-Montmartre, 31.

Así se hace

Con el nuevo año comenzó en Murcia la propaganda para llevar á efecto las fiestas de Abril

Esa diligencia asegura á la capital de la provincia la celebración de sus lucidas fiestas, que no hubieran arraigado en las costumbres si los que las toman a su cargo no les dedicaran desde el primer dia la atencion que merecen

En reunion hace poco celebrada, a la que concurrieron las autoridades y personas notables en la política y en el comercio, en la industria, en el arte y en la ciencia, quedaron designadas las varias comisiones que organizaran los festejos. Y son éstos tan importantes, y se ha probado en tantas ocasiones su atraccion sobre el publico, que no cabe dudar que mientras los murcianos laboren por la vida de su pueblo como laboran al presente, tienen aseguradas las fiestas de Abril.

Aparte de las procesiones de Semana Santa, que permiten reunir en una sola iglesia numerosas obras del escultor Zalcillo, y ofrecerlas a los forasteros en artística exposicion, se celebrará la renombrada cabalgata «Entierro de la Sardina», base del cartel de las fiestas primaverales murcianas, pues todas las demas de la fiesta no son mejores ni peores que las que se celebran durante la feria en cualquier pueblo de mediana importancia: la obligada corrida de toros, la batalla de flores, los juegos florales y algun festejo mas.

Ya están en esa labor los murcianos. Ya se ha dado cuenta a quien debe saberlo en Madrid para gestionar la concesion del tren botijo. Ya a estas horas se ponen al habla los romeros, y se echan cuentas y se aducen propositos de ahorro que permitan reunir unas cuantas pesetas para hacer el viaje.

¿Que es pronto aún? ¿Que todavía queda mucho tiempo por delante? Mejor que mejor. Si en vez de un par de meses quedaran quince dias ¿cómo ahorrar el dinero necesario para viajar y divertirse? Precisamente es eso del tiempo una cuestión que no la descuidan los murcianos y les vá muy bien, mejor que á nosotros, que siempre llegamos con el tiempo justo.

A proposito de esto recordamos que tambien llegan para nosotros fiestas tradicionales. Estamos en las vísperas. Se celebrarán (si se celebran) en primeros de Abril y quedan para entonces lo que queda para los festejos murcianos: un par de meses que desde luego no aprovecharemos

Y no los aprovecharemos porque esta es la hora en que no se ha dicho ni palabra siquiera de los mencionados festejos, que son las procesiones de Semana Santa, —famosas hace tiempo y entusiastas por ellas los cartageneros y caidas en desuso actualmente hasta el punto de que si al llegar este tiempo no las recordara algun periodico nadie habaria de ellas.

Cuando se celebraban venia á Cartagena mucha gente; por la plaza circulaba el dinero, muchos miles de duros que ahora no circulan porque no se celebran ni viene nadie á visitarnos.

Los que venden y hacen negocio con las concentraciones de grandes muchedumbres, cada vez que se acerca la fiesta del santo la feria del pueblo ó cualquier acontecimiento extraordinario que obliga a sacar las percalinas y disparar cohetes, agitan la opinion encaminándola á la organizacion de fiestas que atraigan forasteros que compren: que al fin y al cabo cada cartel anunciador de fiestas no es más que un reclamo en beneficio de los vendedores. Pero ¡ay! también eso ha caido en desuso en Cartagena y dase ahora el contraste de que mientras en Murcia ya está caldeada la opinion y se trabaja preparando las fiestas de Abril, aquí no ha habido todavia un vendedor de algo, de esos que realizan ganancias cuando viene la gente—y que han de estar mas interesados que nadie en la celebración de fiestas—que haya preguntado:

—¿Qué hay de procesiones?

Y cuenta que el tiempo va pasando, que el año pasado no las hubo y que por ahí se empieza para que las cosas se vayan olvidando.

Por nuestra parte estamos decididos á hacer lo que el pasado año ¿No piden los vendedores la palabra? Pues nosotros mutis. Ni a los canforrios hemos de recordar su compromiso. ¿Manifiestan deseos esos vendedores de hacer algo viniendo en ayuda de las cofradías? Pues aqui estamos para hacer propaganda

Conque ustedes dirán.

TIJERETAZOS

Al dar cuenta de los incidentes ocurridos en las iglesias de París en el acto de presentarse los agentes del Gobierno para hacer los inventarios, dice un colega regional:

«Un bombero fué acribillado á silletazos»:

¡Acribillado!

A tiros... bien.

A puñaladas... también se comprende.

¡Pero á silletazos!...

Si el colega no se incomodara le propondríamos una sustitución de participio.

Si estás y acribillado no caen bien; pero sustituyendo acribillado por molido, ya pueden caer sillas y silletas, que cuantas más caigan más fuerza tendrá la creacion.

Y más molido quedará el bombero.

—

Por fin ha salido de la comisión del Senado el pleito de las jurisdicciones y hoy se ocupará en él la Alta Cámara en sesion pública.

Se habrá ocupado ya.

Y quien sabe si a la hora de ahora habrán pasado a situacion pasiva los políticos que ayer mangoneaban.

¡Es tan mudable la fortuna!

¡Y es tan voluble la política!

Ahí están Maura y Navarroreverter, que eran respectivamente liberal y conservador, como ejemplos vivientes de lo que decimos.

Ahora Navarroreverter es liberal demócrata y Maura es más conservador que Cánovas.

Don Claudio Moyano, si viviera, comparado con D. Antonio Maura, resultaria liberal.

Y es que los tiempos cambian.
Y todo es según el color
del cristal con que se mira.

—

En el proyecto de ley municipal presentado á las Cortes por el conde de Romanones se renuncia al nombramiento de alcaldes de real orden.

Los alcaldes los elegirán los municipios, pudiendo ser aquéllos extraños á las corporaciones.

Valiente papel harán en este último caso los ediles.

Ir á buscar fuera de casa un hombre que administre bien, es como decirle al cuerpo electoral:

—Te has *colado*, porque ninguno de los que has elegido dándole tus votos para que te administrase, sabe administrar.

***

Otra cosa es ya lo de la duración de la alcaldía. ¡Seis años!

En seis años puede hacer mucho un hombre si tiene voluntad para hacer algo.

POR FIN

Todo llega y había de llegar el momento en que la comisión senatorial que entiende en el pleito sobre jurisdicciones llevara al Senado el fruto de su importante y difícil labor.

No la ha apremiado el tiempo, porque desde el dia quince del pasado mes no ha hecho otra cosa; pero ha sido tan difícil concertar voluntades, que á los veinte dias, cuando por mano del señor Groizard es entregada en la mesa del Senado la dedicada ayer, no aparece ésta sola, sino duplicada con un voto particular.

Piérdese la cuenta de los incidentes ocurridos durante esa faena empeñadísima en que los partidarios del fuero común y los del de guerra han querido recabar para sí el conocimiento de los delitos que afectan á la patria y los que afectan al ejército Y no es extraño que se pierda, porque entre fórmulas, conferencias, reuniones, consultas, enmiendas, proyectos y debates, se ha pasado todo ese número de dias, sin que se haya podido llegar á un acuerdo.

Probablemente hoy quedará terminado el asunto. En poder de la mesa del Senado el dictámen de la mayoría y el voto particular que lo acompaña, podrase éste á discusión, siendo votado luego, dependiendo de la votación que obtenga lo que después ocurrirá.

Se ha dicho últimamente que todos los ministros estaban convenidos en acatar el voto de la cámara; pero se ha hablado tanto de la actitud del ministro de la Guerra respecto á la mencionada votación, que es cosa descontada, en opinión de todos, que en el momento que el Senado rechace el voto particular que hoy se habrá puesto á discusión —y que en estos momentos es probable que esté discutido y votado —se considerará dimitido, sin esperar á que termine, como debe acabar ese pleito de las jurisdicciones, es decir interviniendo en él las dos cámaras y recibiendo el voto de las dos.

Los políticos no creen que tras del dia de hoy no haya innovaciones en el Gabinete. La derrota del voto marcará la salida del general Luque. La victoria del dictámen de la mayoría de la comisión no reafirmará en el poder al autor del proyecto porque del que presentó á las Cortes el ministro de Gracia y Justicia no apoyarán nada ó casi nada los senadores y los diputados, pues el proyecto que triunfe ó se deseche en ambas cámaras es debido al presidente de la comisión informadora señor Groizard.

Tenemos pues que si triunfa el voto de la minoría saldrá del Gobierno el ministro de Gracia y Justicia y el de la Gobernación Conde de Romanones. Si triunfa el dictamen saldrá con aquellos el general Luque. Es decir tres ministros, medio gabinete, la crisis total de que se viene hablando, que no se puede contener y á la que concurren numerosos motivos, no siendo el que menos el criterio que tuvo el señor Montero Rios cuando convocó los comicios para elegir Cortes.

¿Qué habrá después de hoy ó de mañana ó del día en que el pleito de las jurisdicciones quede terminado? ¿Quién formará gobierno? ¿Qué personage de la mayoría recibirá el encargo de tripular la nave nacional?

¿Será Maura? No parece lógico. Aunque parece que los liberales se han gastado en los escasos meses que están en el poder no han gobernado nada.

¿Será Moret? Más probable es esta candidatura, pues no parece presumible que se le llamara al gobierno para solucionar un conflicto en que no tuvo parte.

De todos modos ni Maura puede gobernar con estas Cortes, ni Moret podrá sacar

de fortuna, lo visitó para hablarle de los trescientos mil francos, mediante cuyo pago podia saldar todas las cuentas de su padre.

Encontró á Carlos en conferencia con el diamantista, al que habia encargado Grandet las joyas para el canastillo de la señorita de Aubrión.

El diamantista estaba precisamente mostrando al futuro marqués de Aubrión los dibujos de las hermosas joyas.

Ademas de los magníficos diamantes que Carlos habia traido de las Indias, sólo la mano de obra, los servicios de plata, las joyas, tanto sólidas como de menos importancia, que Carlos habia encargado para su novia, importaban mas de doscientos mil francos.

Carlos Grandet recibió al señor de Grassins, al cual ni siquiera reconoció, con la impertinencia desdeñosa de un joven á la moda que allá en las Indias habia dado muerte á cuatro hombres en sendos desafios.

El señor de Grassins necesitó ir tres veces para ser recibido.

Carlos le escuchó con frialdad y después respondió, sin comprenderlo del todo:

—Los negocios de mi padre nada tienen que ver con los mios.

Agradezco á V., caballero, las molestias que se ha tomado de las cuales no pienso obtener provecho alguno.

No he conseguido reunir casi dos millones, con el sudor de mi frente, para venir buenamente á entregárselos á los acreedores de mi padre.

—¿Y si, transcurridos algunos dias, fuese declarada oficialmente la quiebra del padre de V?

—Caballero, transcurridos algunos dias me llamaré el marqués de Aubrión.

Ya comprenderá V. que entonces todo eso me será indiferente.

Además, V. sabe mejor que yo que, cuando uno posee cien mil libras de renta, su padre no ha quebrado nunca.

Y al decir esto, Carlos Grandet indicaba cortésmente al señor Grassins la puerta de la calle.

En uno de los primeros dias de Agosto de aquel mismo año hallábase Eugenia sentada en el banquillo de madera donde su primo le habia jurado amor eterno, y en el que la rica heredera solia almorzar en el buen tiempo.